

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.  
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS  
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

[www.laverdadquelibera.mex.tl](http://www.laverdadquelibera.mex.tl) y [www.facebook.com/ensenanzacristica/](http://www.facebook.com/ensenanzacristica/)

\*\*\*\*\*

## LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

### CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 01 de diciembre de 1996

Canal: José Luis Sánchez Acosta

**EN CADA PLANETA HAY UN SALVADOR COMO YO, HAY UN DESTINADO EN ESE PUNTO TRABAJANDO COMO LA LUZ EN ESA ORBE, ASÍ TAMBIÉN YO SOY CONTIGO EN TU TIERRA. ASÍ COMO YO SOY EL CRISTO AQUÍ, ASÍ TAMBIÉN HAY OTRO CRISTO EN CADA PLANETA.**

[19961201] Que esta paz que Yo Soy, mis bien amados, puedas tenerla y convivir con ella en cada momento, en cada tiempo, en cada lugar. Benditos de mi Padre que venís en busca del reconcilio de sí mismo, bendito seas. Yo te digo, que seas levantado, que seas edificado, que seas convertido en esa morada, en esa morada santa de dónde siempre habéis descendido, habéis venido, amados míos.

**Benditos de mi Padre que buscáis la vida, Yo te digo, encuéntrate, reconóctete y serás la vida, reconóctete y serás el reino, reconóctete y serás el eterno, serás la eternidad, reconóctete y serás en todas las cosas y las cosas serán contigo. Amadísimos míos, es necesario que vosotros puedas comenzar, comenzar a transformarte de nueva cuenta lo que eres en la totalidad de mi Padre, en la totalidad de Dios, es necesario que te conviertas sobre todas las cosas. Porque, he aquí, que serás las cosas y las cosas serán contigo, he aquí que el poder sagrado resucitará de tu corazón, de tu alma. He aquí, mis bien amados, que podéis estar en todas las partes, pero Yo te digo, aparta de ti la limitación, aparta de ti aquellas murallas que vos mismo habéis edificado para dividirte erróneamente con las cosas. He aquí, quítala, quítala de tu presencia y disponte a caminar fervientemente en los caminos de mi Padre. Conóctete como el camino, conóctete como la vida, conóctete como el reino, date cuenta de tu vivir y ya verás quien eres y ya verás quien habéis sido, ya verás qué has hecho en el transcurrir de vuestros tiempos, y ya verás cuántos tiempos has caminado, has andado en una forma inconsciente.**

**Pero Yo te digo, que te vengo a enseñar, que te vengo a convertir, que vengo a revelar tu identidad, tu verdadera personalidad de Dios en lo más profundo de vuestra alma que está en vuestro espíritu, que es el sentimiento, que es el sentido de la vida latiendo en tu SER. Benditos míos, en verdad te digo, que os deseo que vosotros seas la luz del mundo, que vosotros seas el camino, la senda en la tierra, en verdad deseo que seas el eterno en la tierra y me ayudes a continuar la limpieza en vuestros hermanos, en mis hermanos. Pero antes vengo a limpiar, vengo a transformarte, vengo a pulir vuestro espíritu, a darle brillo porque ha estado opacado por tanto tiempo. Pero hoy que vosotros quieréis encontrarte como el camino, he aquí, que así te revelo Yo los secretos de la vida, los secretos del poder de vuestro espíritu que mi amada humanidad y aun vosotros mismos los habéis hecho distantes, fuera de ti, lejos de ti. Porque habéis creído el poder lejos de ti, por eso esa creencia te ha hecho vanidoso, no te ha dejado mirar y comprender que vos eres el poder, eres la energía viviente emanada, dedicada a este mudo, a esta tierra como la paz y la vida, como la luz y el camino. Pero la creencia vanidosa, la creencia equivocada ha bloqueado los ojos de tu alma y no te ha dejado entenderte en ti mismo. Pero Yo te digo, que tú eres el poder, que tú eres la fuerza, que tú eres la voluntad o la involuntad, sí, que tú eres el pobre y eres el rico en tu espíritu, en tu alma eres lo que vos quieréis ser. Pero vos eres el poder, pero vos eres la vida, la vida limitada o la vida ilimitada, pero**

**vos lo eres todo. Cuando te sumerjas en esa verdad eres el poder, cuando practiques con todo tu amor esa verdad infinita, serás la luz del mundo, serás el camino eterno, serás el reino celestial de los cielos. Y cuando mi amada humanidad comprenda y acepte esto, no habrá débiles, sino solo habrá fuertes. Pero por lo tanto habrá débiles, hay débiles, pero vos debes de ser la fortaleza, debes de ser la grandeza de Dios estando en esta tierra, viviendo en esta tierra con un propósito inmenso, infinito de ayudar a tus hermanos a convertirse tal y como deben ser convertidos.**

Porque Yo te digo, benditos de mi Padre, que en esto consiste el reino de vosotros, no queráis mirar el reino fuera, fuera de ti, ni tampoco vuestro infierno, ni lo asemejes, solamente no hagas las cosas equivocadas para que no estés dentro de ello, haz las cosas divinas y estarás dentro y serás el reino. Tú eres, entiéndelo, razónalo, escudríñalo más y más en tu corazón y en tu mentecita y verás que el poder jamás se ha apartado de ti, porque eso eres tú mismo. Vos eres el poder y vos eres lo que habéis querido ser y has transformado tu vida como la has querido transformar, dichoso aquél que es el faro de luz y que edifica su luz para vivir dentro de la luz; dichoso aquel que vive en la llama divina porque este ha edificado su morada y ahí vive. Pero ay de aquellos míos hermanos que han edificado la oscuridad en su alma, porque éstos están viviendo en esa oscuridad. Ay de aquellos mis hermanos que han realizado como casa el odio, porque estos viven de ello y ello le da lo suyo. Ay de aquellos mis hermanos que han convertido la verdad en la mentira, porque ese es su reino. Pero ya vosotros por la sabiduría y por la enseñanza que Yo os doy, habéis aprendido, estáis aprendiendo que ese camino es erróneo y que es la oscuridad del alma y que ya no queréis entrar ahí.

Benditos míos, pero sí te digo, que de esto está lleno el mundo, así es mi amada humanidad, ellos han convertido, han creado su mundo, su vida, en esa vida tenebrosa, pero ellos, tú, pero es el hombre por el poder amando de mi Padre lo ha ejecutado, lo ha ejercido en esa forma, lo ha transformado por la libertad, pero la libertad universal no la conoce el hombre ya y nació de ella. He aquí, mis bien amados, que esto vosotros también lo habéis hecho, lo estáis haciendo en vuestros días, en vuestros momentos estás creando tu vivir. Pero ¿cómo lo estáis haciendo? ¿Cómo estás construyendo tu morada? ¿Cómo estás edificando la morada del espíritu, la morada de vuestra alma? Esto os toca a vosotros reconocerlo y así sabrás que estás empleando tu poder en las formas equivocadas y que la has empleado en las formas equivocadas y han formado una invalidez en vuestro espíritu, en la realidad, en la vida sagrada del Padre.

Amadísimos míos, cuando comprendas esto que Yo te digo, serás lo que vos y lo que el hombre ha pretendido alcanzar. Pero lejos está mi amada humanidad del reino y cerca del infierno, porque esa morada la realiza el hombre, la ha realizado porque el infierno es tu vida deteriorada, es cada acto pecaminoso que te da la invalidez y ello mismo es el infierno en tu espíritu. Por eso eres más oscuridad que claridad, pero hoy que vos empezáis a reconocerlo, andáis buscando el pulimiento de tu espíritu, andáis buscando la claridad de tu sendero, empezáis a dar los primeros pasos en el pulimiento de tu alma, de tu espíritu, empezáis a escalar la montaña del saber, así os observo a vosotros en tu vivir, por eso continuo contigo. He aquí, que sigo tus pasos en tu camino.

Cuando mi amada humanidad reconozca esa verdad y la asimile en su mentecita, entonces han logrado un paso. Fijaos vosotros, mis bien amados, en vuestro caminar, en vuestro vivir en este mundo, en esta tierra donde mi Padre te la ha dado por heredad, pero la habéis frustrado, te la ha dado como tu casa, pero la has convertido, la has utilizado de rehén, porque te habéis aferrado, porque la habéis tomado como tuya y es la heredad que mi Padre Dios te la ha dado como hospedaje. Yo te digo, si lo equivocado está en tu mentecita, lo equivocado está en la mente del hombre, no de lo de afuera, sino de lo dentro del hombre. Porque el hombre es el que transforma las cosas donde vive, porque mi Padre tal y como lo ha enviado, lo ha dejado para ti, pero el hombre se dispone a ser lo demás.

**Amadísimos míos, benditos de mi Padre porque vengo a despertarte, porque vengo a ampliar tu mentecita, porque vengo a agrandar tu conciencia para que os quepa todo esto y lo podéis ahí asimilar y lo podéis comprender y que podáis unificar y la podáis reconocer que vos eres el hijo de mi Padre y te ha heredado, pero esas heredades vos sabrás qué hacer para vivir a semejanza de vuestros padres en la tierra cuando os te heredan. Así también mi Padre, vuestros padres de la tierra te heredan y de**

**ahí vos lo que queráis hacer, eso haces con la heredad. Pero también sabéis que el hombre que vende su heredad es como la hoja seca, es como el errante, es como el vagabundo despojado. Así también en vuestro espíritu, en la realidad, en la vida, mi Padre te ha heredado de virtudes y vos las habéis transformado en partes erróneas.**

Fijaos pues de aquí en adelante dónde vas, qué estáis haciendo, ¿lo estás haciendo bien? Esto preguntatelo, preguntatelo a ti mismo y de inmediato está la respuesta en tu mismo corazón, ahí está la respuesta, porque tu conciencia te habla, porque es la voz de tu espíritu la que te dice si habéis trabajado en las leyes de mi Padre o no. He aquí, renégate, sé el SER, el Éter, la Vida Consciente en este mundo, en esta tierra. Despierta de ese sueño letargo en donde vos mismo habéis caído, porque ello ha sido la limitación, ha sido el camino bloqueado que no te ha dejado comprender, ni tu existir, ni el existir de las cosas, de las tantas, de las miles cosas que son en ti, que son a tu lado y que son en todas partes.

**Pero he aquí que Yo vengo a despertarte, vengo a clarificar tu alma y tu espíritu para que podáis andar libre a través del universo y podáis reconocer las maravillas de mi Padre que laten, que viven contigo, sí, mi bien amado. Si no las miráis, si no las sientes, es porque vos no te has considerado como la maravilla de mi Padre. Porque Yo te digo, porque no te has creído como la luz, no eres la luz; porque no te has considerado como el poder, no eres el poder; porque no te has considerado el comprendido como una estrella viviendo en la inmensidad del universo, no lo podéis asimilarlo. Pero sí te habéis creído lo contrario, un perdido, un errante, una oscuridad, una tiniebla y eso eres, mi bien amado. Pero sí habéis ejecutado, habéis transformado tu vida en la equivocación y eso eres, mi bien amado. Pero es porque vos así lo proclamaste, así lo afirmaste, así le diste el valor, la existencia a ese vivir y por eso vives ahí dentro. Así como os te digo que vive mi amada humanidad encarnados y desencarnados, ese es el lastre que tenéis que disolver, que diluir de tu alma, de tu espíritu, de tu mente, de tu conciencia.**

Pero Yo te digo que no podéis ver las maravillas, porque vos no te crees como la maravilla, las maravillas de mi Pare, vos son las maravillas de mi Padre, Yo que te contemplo, Yo que lo contemplo todo son las maravillas de mi Padre. Amados míos, así como miras en el firmamento las estrellas que palpitan, que alumbran, así como miras los astros, así vos también eres; para aquellas estrellas que miras vosotros, aquellas estrellas también te miran como una estrella. Amados míos, para aquellos astros, para aquellos planetas, así como vos los consideras, ellos también te consideran. Amados míos, he aquí, busca la claridad, sé consciente de la realidad y abre tus ojos de tu alma y verás las cosas y te verás a ti mismo tal y como eres.

Criaturitas, hijos de mi Padre que estás estancado como las aguas en el estanque, ya no seas allí, debes abrir las compuertas y correr como los ríos caudalosos corren a encontrarse con la mar, con la fuente. Vos también en vuestro espíritu sal y ve y encuéntrate con mi Creador y ahí serás el eterno. Amadísimos hijos de mi Padre que antes no razonabas y que hoy razonas, que antes eras pequeño y hoy estás creciendo. Pues, Yo te digo, sigue creciendo, sigue creciendo como las plantas crecen en el campo y dan sus frutos y logran ser como quieren ser, sé vosotros también en la voluntad de mi Padre, en la voluntad de la vida sagrada, de la vida universal que eres tú mismo.

**Amados míos, tú eres el universo, dilo en tu corazón, dilo en tu alma, y el universo te reconocerá y ambos se dirán: "SOMOS UNIVERSO, SOMOS VIDA, SOMOS VERDADERAMENTE LA ETERNIDAD". Pero el hombre ha formado su temor a través de su pecado, a través de sus acciones tienen el temor de comenzar a convertirse en lo que ha destinado mi Padre, mi Dios a cada SER, a cada vida que late en este mundo, en este tiempo, en esta era. Hijos de mi Padre, pues he aquí que os te revelo tu existencia tal y como es. Amados míos, he aquí debéis convertirte pues, debéis tomar tu posición correcta para que seas lo correcto, debéis desterrar de tu mente lo incorrecto para que ya no lo seas, porque acuérdate que tú eres la vida y la muerte, que tú eres la luz o la oscuridad, que tú eres el que sufre o eres el que no sufre, tú eres el Creador de las cosas que están contigo. Pues comienza a trabajar, comienza a distinguir entre las cosas buenas y las cosas malas que habéis hecho y comienza a destruir y a construir.**

Benditos sean, pueblito bien amado, benditos sean porque hoy les encuentro aquí buscando la vida, buscando la realidad de tu destino, buscando más y más los peldaños en donde antes eras y luego bajaste y ahora queréis subir, pues benditos sean, amados míos, benditos de mi Padre, Yo te digo, pero no te apartes de las buenas obras, sí. Porque de cierto te digo, que el edificar tu morada nueva, la morada del alma consiste en el amor, si te hacéis a ello, tendrás tu casa nueva por añadidura, sí, porque el amor es una morada y es una riqueza, la paz, la concordia, la igualdad, la libertad, sí, todo ello te darán lo que buscas; si ejecutáis estas cosas encontrarás lo que buscas. ¿Y qué buscas? ¿Qué busca mi amada humanidad? El reino, la gloria, la eternidad. Pero solo lo buscan en una sola cosa. Y para encontrar el reino del cual Yo os he hablado, el reino es la perfección del hombre. Cuando el hombre se perfeccione, es el reino, es la vida, es la eternidad. Amados míos, porque la eternidad no está por fuera. Y si hubiese una eternidad fuera, ella es la eternidad. Pero vos, ¿qué eres? Amados míos, es que vos tenéis que convertirte tal y como ella es para ser. No te alegréis de lo que Yo Soy, porque eso no es tuyo, sino mío. Ve lo que haces, porque lo que haces eso es tuyo. Si Yo Soy el reino, Yo Soy; y vos, ¿qué eres? ¿Queréis el reino? Pues búscalo, tú eres el reino y lo confirmarás con tus acciones, tus acciones es el reino.

Amados míos, benditos sean todos vosotros, pueblito amantísimo, riqueza te doy en vuestro espíritu y de cierto te digo que me lleno de contento al darte la riqueza espiritual, la riqueza del alma. Yo te digo, si aprecias lo que Yo te doy, por añadidura, aun las cosas las tendrás en tu vida. Amadísimos míos, Yo os te bendigo y Yo os te digo no os te paréis, continua el camino de regreso a la eternidad, el camino de regreso al reino que vos mismo eres, no te olvidéis de lo que os te he hablado. Vos eres la vida, te digo, y vos eres la muerte, porque vos haces lo que quieres hacer, edificas lo que quieres y en dónde quieres vivir. Pero no te olvides que mi Padre que solo ha dejado un camino, solo un camino, ha dejado solo una morada, ha dejado solo un reino; lo demás es el hombre que lo ha edificado. He aquí, mi bien amado, pues tendrás que destruir lo que vos habéis hecho equivocadamente y así el hombre tendrá que destruir lo equivocado que ha realizado en su mentecita.

Amadísimos míos, te entrego las virtudes de los cielos, te entrego el escudo divino, te entrego los elementos, los materiales con los cuales has de edificar la casa de ti mismo. No busquéis casas aparte de ti, tú eres la casa, tú eres la casa, mi bien amado, tú eres el templo, tú eres la iglesia, tú eres como son las cosas, las cosas de mi Padre. Velad pues por lo que Yo os te digo. Y entren, porque en cuanto entres con más fulgor, las cosas llegarán con más fulgor en vuestro espíritu. Porque como en tu tierra, al que pide se le da, y al que quiere pero no lo pide, pues no lo escucháis, no le dais. Así también las virtudes divinas son en vuestra alma, en vuestro espíritu.

He aquí, que mi alma se contenta al verte buscando salir de la muerte y entrar a la vida. Amados míos, seguid pues adelante y no desmayéis, sino aférrate cada día más y más a la vida divina que es Dios mismo, que es mi Padre mismo y que es el tuyo mismo. Amaos pues los unos a los otros para que caigan en tentación, y para que el manto divino de luz se extienda contigo y os te proteja como el abrigo te protege del frío, sea la luz, sea este manto en vuestro espíritu, en vuestra alma. He aquí, que os les derramo y les inundo, porque Yo Soy energía viviendo, Soy el amor viviendo, Soy la realidad y por eso me derramo a través de tu mentecita, a través de tu conciencia, a través de vuestro espíritu, a través de vuestra alma Yo Soy, amados míos. Y seré contigo hasta los confines, seré contigo hasta tu eternidad.

**Benditos míos, porque mi amada humanidad piensa, ha creído que Yo me levanté y me fui lejos de la tierra, piensan que he estado sentado a la diestra de mi Padre, porque creen a mi Padre como un rey con su gran corona y sus grandes barbas y su bordón de acero, su bordón de luz y su sillón labrado, bordado, cubierto. Y Yo te digo, aunque es mi Padre, más que ello es, pero en esencia y presencia y poder. Más Yo te digo, que estar a la diestra de mí Padre es estar en sus leyes, en sus estatutos y es servir en su vida, en las cosas que os tiene, ser el pastor de sus ovejas, ser la luz de la oscuridad. Y de cierto te digo, que mi Padre no me ha retraído, no me ha llamado, no me ha dado voces de levantarme de donde Él me ha mandado, y os te digo, ni a los demás Cristos que están en los diferentes planetas, en los diferentes astros, porque en cada astro hay uno como Yo, Yo Soy en tu**

tierra, Yo Soy contigo y en cada astro hay uno como Yo. Amados míos, allí también hay un salvador, en cada planeta hay un salvador como Yo, hay un destinado en ese punto trabajando como la luz en esa orbe, así también Yo Soy contigo, amadísimos míos. Pero os te digo que vos también tendrás que afiliarte, también tendrás que buscar ser para SER y estar en un punto, en un lugar como Yo. Benditos sean, mis bien amados, he aquí, de cierto te digo, que no hay diferencia entre Yo y mis hermanos, así como Yo Soy el Cristo aquí, así también hay otro Cristo en cada planeta, una luz en cada planeta.

Amados míos, benditos sean, he aquí pues, que os te he hablado, que os he esclarecido tu mentecita y tu corazón. Sé pues vos también el elegido para ser un obrero, para ser un centinela en otra mansión, en otra heredad en los confines de mi Padre, porque es tan inmenso mi Padre, que Yo te digo, que si el hombre asimilara esto sería aun su temor tan inmenso mirar a mi Padre, por eso mi Padre os dice: "OS TE DOY POTESTAD PARA EXCURSIONAR EL UNIVERSO, PERO MENOS PARA VERME A MÍ DE MOMENTO, PORQUE NO SOPORTARÍAS MI PRESENCIA Y MI GRANDEZA, PORQUE NO SOPORTARÍAS MIRARME, PORQUE NO ALCANZARÍA TU MIRADA ACABARME DE MIRAR, PORQUE YO SOY EL UNIVERSO, PORQUE YO SOY LA VIDA, PORQUE YO SOY TODO". Ay, queridos míos, todo esto es ahí en lo más infinito, ahí latiendo en lo más profundo de tu corazón y de tu vida. Porque tú eres la estrella andando en el universo, y ve el universo que es tan infinito y él es mi Padre, él es Dios. Tantas cosas quisiera Yo acercarte a Él para que veas tan solo una parte tan pequeña de Él.

He aquí, hasta aquí os te dejo por esta mente, por esta mente te he derramado las virtudes del alma, las virtudes del espíritu, sus virtudes, tus virtudes, amados míos. Te he hablado de la grandeza de mi Padre, de tu grandeza o de tu pequeñez, pero he hablado de ambas cosas para que vos te asimiles, te comprendas. He aquí, te dejo la paz, te dejo el amor, te dejo la bendición y de esto que os te he hablado, tal vez hoy no lo podáis comprender, ni sentir tan profundo porque tu mente no es tan profunda. Pero entre más tiempo que vayas puliendo tu mente, tu alma, verás la grandeza que Yo te doy. Porque vosotros eres a semejanza de un niño, dándole vos algo valioso, ¿ves cómo lo tira? Porque no comprende lo que le das, porque no sabe lo que le estás dando, así también lo tira. También así eres vosotros con la sabiduría igual, también eres vosotros con las virtudes que Yo te doy. Pero he aquí, Yo te lo he dado. Benditos sean y hasta pronto pues, mis bien amados, hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

\*\*\*\*\*

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.